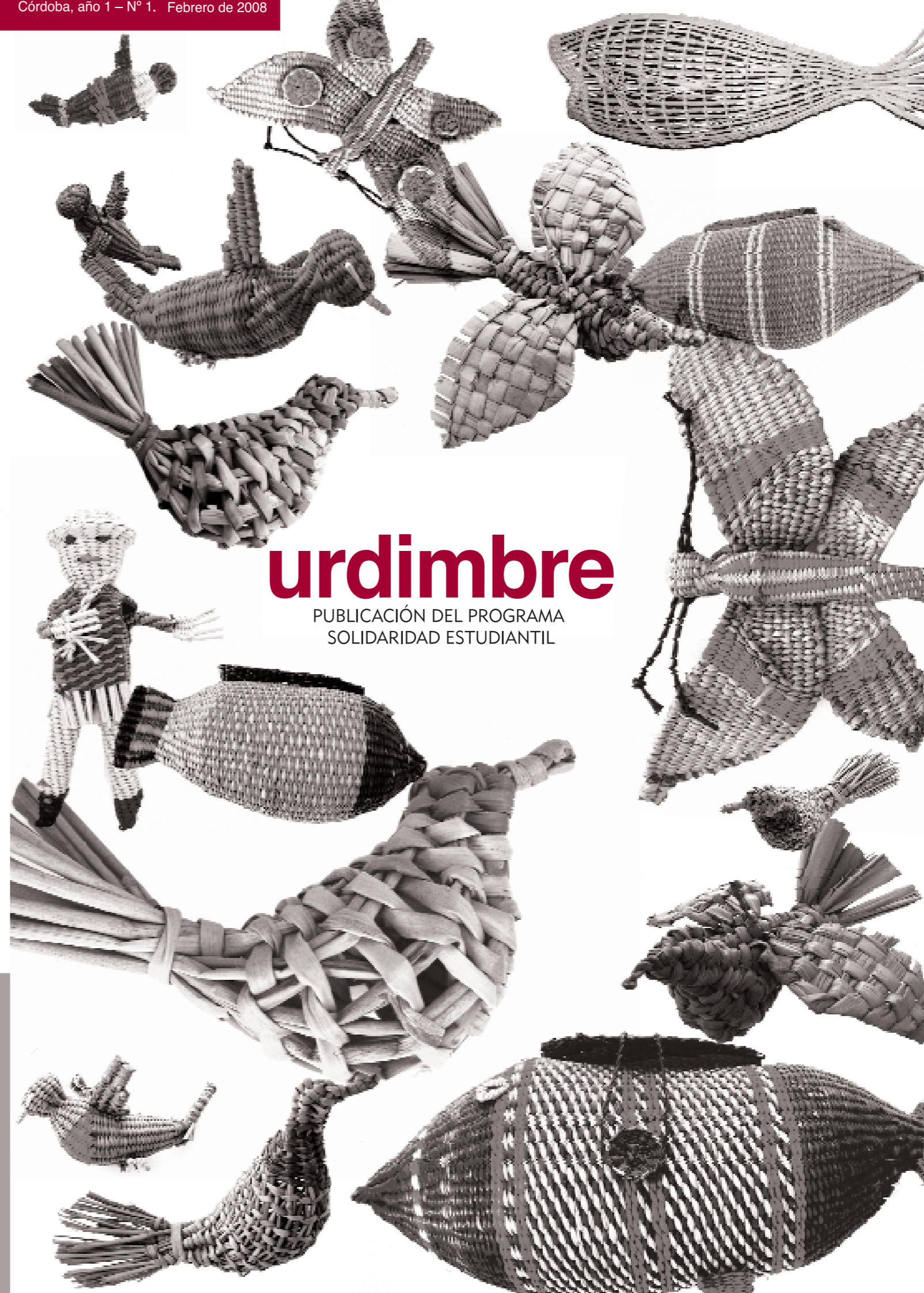


PROGRAMA SOLIDARIDAD ESTUDIANTIL



urdimbre

PUBLICACIÓN DEL PROGRAMA SOLIDARIDAD ESTUDIANTIL

"Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable."

Eduardo Galeano



Universidad Nacional de Córdoba



Secretaría de Asuntos Estudiantiles

Secretaría de Extensión Universitaria



4334065 al 68 int. 123 – 221 / solidaridadestudiantil@seu.unc.edu.ar



Error de traducción

“ Urdimbre, en el telar, es el cruce de hilos, el principio del tejido, el milagro de la unión. Hubo una vez un país cantor, en el que las diferentes voces y tonadas, tejieron el tapiz multicolor en donde plasmar su sueño de soberanías. Como los antiguos Mitimaes, iban los cantores y poetas tirando del ovillo de sus terruños, a la convocatoria de lo nacional. Durante años, cada ciudad, cada pueblito, tuvo su fiesta. Por los caminos iban y venían las voces de la tierra que cantaba. De los cerros al llano, de la viña al cardo, de las salinas a los grandes ríos, del sauce al cóndor, de la selva a la meseta, del hielo al chaco, se entrecruzaban las hebras fundadoras del “poncho popular”, que calentaba el corazón de un país con destino y vocación de libertad.

Un “destejedor” feroz, un “desenhebrado” meticuloso y frío, desmontó el telar. Conscientemente, con sus hábiles dedos, desanudó el milagro de aquella hiladora de luz, la vida, y convirtió en hilachas, en flecos descoloridos, los sueños y las gentes. Largo tiempo anduvo el pueblo como aturdido, golpeado en lo más hondo, quieto por el miedo y el espanto, sin encontrarle la punta a la madeja.

La vida, siempre quiere ser la vida. Obstinada, en donde tiene una oportunidad, ya está, se instala y crece, no le importa las veces que tenga que renacer.

En las voces de la historia viven las verdades, para conocerlas hay que saber oír. Voces que a veces han sido silenciadas a sopapos, pero, que siempre, al fin regurgitan, porque lo justo, también insiste en su contradicción permanente con la mentira.

Aquel país del que hablaba, recompuso su memoria, se sacudió el aturdimiento y poquito a poquito, lento pero firme, va reconstruyendo el telar y la savia nueva que lo nutre viene creciendo imparables, anda en las luchas por el pan y la justicia, viene a flor de sangre, por el amor en carne viva, curiosa por la solidaridad, voluntariosa para la luz” ■

RAFAEL AMOR
Prólogo del disco
Urdimbre de Mario Díaz

INDICE



Editorial, Equipo de trabajo y Autoridades	3
Introducción. Por María Inés Peralta y Matías Dreizik	4
Tendiendo Puentes. Por María José Vallejo y Leopoldo Clemen	5
Encuentro Nacional de Experiencia Pedagógica	6
Festival de Lanzamiento	7
La pobreza criminalizada. Por Sandra Gezmet	7
Abracadabra, que esta piedra se convierta en una cabra. Por Florencia Páez.	9
Derecho a soñar. Eduardo Galeano.	11
Formá Parte! Por Franco Rizzi y Andrés Cocca.	12
Estudiantes en Organizaciones sociales. Por Carolina Mazzetti.	13
La donación voluntaria es un acto de solidaridad. Por Carolina Espíndola Gomez.	14
Lo que hay que saber sobre la donación de sangre	15
Democratizando el acceso al conocimiento. Por Florencia Páez	16
La solidaridad: el motor de cambio. Por el Equipo de Sistematización PSE.	17
Participación activa en la biblioteca popular: ¿Un problema de comunicación y visión?	20



Muchas acciones concretas y diversas miradas sobre la realidad, nos impulsan a pensar y construir modos efectivos para comunicarnos. Urdimbre es una herramienta para esta construcción. Lo que durante algún tiempo funcionó como el boletín virtual informativo “Urdimbre” del Programa de Voluntariado Universitario, queremos que continúe, y que se traduzca periódicamente en una revista impresa.

En este primer número, intentamos compartir las experiencias desarrolladas en los distintos proyectos del Programa Solidaridad Estudiantil, problematizando los asuntos sociales que los atraviesan, como son la criminalización de la pobreza, los derechos de los niños y las niñas, la democratización del conocimiento, la participación, la extensión universitaria, el papel de las organizaciones sociales y el rol de la Universidad Pública.

A partir del próximo, queremos que Urdimbre sea un nuevo espacio de participación estudiantil. Porque sabemos que somos muchos los que buscamos enredarnos, para plasmar juntos un “sueño de soberanías”, es que te invitamos a involucrarte en este Proyecto Urdimbre, a enviarnos tus inquietudes, sugerencias o artículos.

Urdimbre pretende ser un medio en el que forjemos relaciones democráticas de comunicación, basadas en el movimiento, la reflexión y la participación. Es una buena instancia, a su vez, para asumir como propia la vida de nuestra comunidad, y de nuestra Universidad Nacional de Córdoba. Para “pensar” a ambas en interacción, de manera colectiva y desde nuestra mirada y acción como estudiantes. 400 años está por cumplir la UNC formando a hombres y mujeres para nuestro país. Falta mucho por hacer, y vos podés ser parte.



EQUIPO DE TRABAJO

Coordinación editorial

Lic. Florencia Páez

Producción

Pamela Rosso

Elizabeth Sosa

Cecilia Llanqueleo

Carolina Mazzetti

Escriben en esta edición:

Nahuel Dagatti

Jesús Manuel Rojas

Eliana Castañé

Laura Vega

María José Vallejo

Carolina Mazzetti

Sandra Gezmet

Leopoldo Clemen

Franco Rizzi

Andrés Cocca

Carolina Espíndola Gómez

Florencia Páez

Corrección:

Lic. Natalia Arriola

Diseño:

Agustín Massannet

Consejo Editor

Mgter. María Inés Peralta

Lic. Matías Dreizik

Lic. Sandra Gezmet

Urdimbre es una publicación del Programa Solidaridad Estudiantil (PSE), dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU) y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE) de la Universidad Nacional de Córdoba.

Oficina del Programa: Planta Baja del Pabellón Argentina, UNC. Haya de la Torre s/n. Teléfonos: 4334065 al 68 int. 123 y 221.

AUTORIDADES

Rectora:

Dra. Carolina Scotto

Vicerrector:

Dr. Gerardo Fidelio

Secretaria de Extensión:

Mgter. María Inés Peralta

Secretario de Asuntos

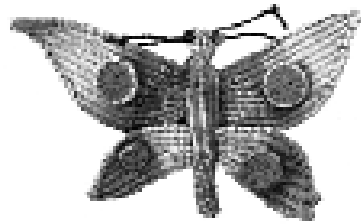
Estudiantiles:

Lic. Matías Dreizik

Coordinadoras del Programa Solidaridad Estudiantil

Lic. Sandra Gezmet (SEU)

Lic. Florencia Páez (SAE)



el primer programa que impulsamos la Secretaría de Extensión Universitaria y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles al momento de asumir el compromiso de la gestión rectoral fue el Programa Solidaridad Estudiantil. Porque aún antes de comenzar a planificar áreas, funciones y presupuestos – tarea fundamental de toda responsabilidad de gestión- compartíamos una visión y una idea fuerza: no hay universidad comprometida con su sociedad sin el protagonismo de sus estudiantes.

Así lo decíamos en una editorial allá por el mes de agosto: “¿Porqué los/as estudiantes? Porque están presentes en los sentimientos de la sociedad cordobesa, más allá de su rendimiento académico, la carrera que estudien o el esfuerzo económico que les requiera estudiar en la Universidad. Lo expresan desde diversas canciones que pintan a nuestra Córdoba, hasta dirigentes sindicales o barriales de larga trayectoria cuando recuerdan la historia de sus organizaciones. Es que los/as estudiantes no sólo viven y circulan en la ciudad, los barrios y las calles cordobesas sino que se involucran en los problemas, necesidades, deseos y reivindicaciones de sus habitantes.

Esta característica de la juventud y de la juventud universitaria le da sustento al objetivo central de este programa: que más jóvenes universitarios se comprometan activamente con los problemas de la realidad que les toca vivir, y que los que ya están realizando algún tipo de acción solidaria, superen el esfuerzo individual, aislado o voluntarista.

Conociendo el potencial formativo en términos de ciudadanía que tienen estas experiencias juveniles, el Programa alentará a que sean más los que se sumen a espacios de reflexión teórica, ideológica y metodológica para el análisis de los problemas específicos desde la perspectiva de los derechos ciudadanos, para debatir los cuestionamientos éticos y políticos que estas experiencias generan y para construir criterios de relaciones claras y respetuosas con las organizaciones, instituciones y movimientos sociales con los cuales se desarrollan las acciones solidarias”¹.

Por ello es fundamental que las iniciativas que se desarrollen en este Programa respondan efectivamente a las inquietudes y motivaciones de los estudiantes y “garantizar:

- un encuadre teórico-ideológico en el análisis de los problemas específicos desde la perspectiva de los derechos ciudadanos,
- un encuadre teórico- práctico respecto a la concepción extensionista de las intervenciones.
- un acuerdo pertinente – en relación a los encuadres anteriormente mencionados- con las organizaciones, instituciones y movimientos sociales con los cuales se desarrollan las acciones solidarias,
- la canalización de estas acciones a través de las organizaciones pertinentes: en el ámbito universitario prioritariamente a través de los Centros de Estudiantes, y fuera del ámbito universitario respetando y fortaleciendo las organizaciones sociales (barriales, juveniles, deportivas, etc.) - con las que los estudiantes generan relaciones
- cuando se articulen acciones con entidades, instituciones u organizaciones de la sociedad, se deberá tener en cuenta: que carezcan de ánimo de lucro y que el personal remunerado de las mismas realice las actividades estrictamente necesarias para el funcionamiento estable de la entidad y de los servicios que presta.”²

Es muy gratificante cerrar estos primeros seis meses de gestión habiendo logrado recuperar experiencias valiosas de años anteriores y potenciar la enorme fortaleza que la extensión y el movimiento estudiantil aportan a la legitimidad de la universidad pública ■

MATÍAS DREIZIK
SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES UNC
MARÍA INÉS PERALTA
SECRETARIA DE EXTENSIÓN UNC

1 La Voz del Interior “Pensar la Universidad” - Agosto 2007
2 Resolución Honorable Consejo Superior N° 628/07

TENDIENDO PUENTES

**Por María José Vallejo y **Leopoldo Clemen*

Como ciudadanos, como estudiantes, como futuros profesionales, como personas que creen que se puede, nos embarcamos con toda nuestra energía, responsabilidad y compromiso, en este proyecto denominado “Puentes”¹. Un puente que pretende unir el nivel superior con el nivel medio del sistema educativo, a través de un sistema de tutorías en las áreas de lengua y matemática, para estudiantes del Ciclo Básico Unificado (CBU), de escuelas de zonas urbano marginales de la Ciudad de Córdoba. Dentro de este esquema, los estudiantes universitarios cumplen el rol de tutores.

Partimos de la premisa fundamental de que la demanda es “apoyo escolar”, pero la necesidad que subyace, es un espacio de contención socio-afectiva.

De esta manera y con esa idea, 40 tutores de distintas carreras, (medicina, economía, comunicación social, matemática, ingeniería, trabajo social, ciencias de la educación, letras, biología, psicología) comenzamos a



transitar un camino repleto de incertidumbres, enormes expectativas y grandes desafíos. No teníamos muy claro cómo lo haríamos, pero sabíamos que daríamos lo mejor de nosotros en esta experiencia.

Este grupo tan heterogéneo de estudiantes universitarios, de distintas disciplinas, pero con el mismo interés en participar activamente en la construcción de otro modelo de sociedad, con intención de aportar un granito de arena para la transformación social y obtener, también, experiencia pre profesional en el campo de

“La realidad no es inexorablemente esta, es esta como podría ser otra y para que sea otra es que debemos trabajar.

El mañana es un desafío, un problema a resolver. El mundo no es, el mundo está siendo”.

Paulo Freire



cada disciplina, nos encontramos con una realidad que nos transformó, la situación de los sectores vulnerables, de grupos sociales excluidos por un modelo de sociedad expulsor, injusto y desigual, la realidad de la educación pública. “Esta fue la primera fuente de cuestionamiento” avizó la Licenciada Judith Celada, coordinadora del área de lengua del proyecto.

LA EXPERIENCIA QUE NOS ENRIQUECE

Romina, tutora de lengua, reflexiona sobre su experiencia en el Proyecto Puentes y nos cuenta: “Tuve la oportunidad de conocer mas de cerca una realidad que muchas veces pasamos por encima, por el vivir en una sociedad acostumbrada a conducirse por el camino de lo individual y lo económico, sin dar un vistazo al costado para observar los problemas de aquel que está a nuestro lado...”.

Con más preguntas que respuestas, con más dudas que certezas, fuimos transitando este camino, transformándolo y transformándonos en su recorrido.

Así lo expresaba Belén, tutora de lengua: “Particularmente yo me volvía todos los días de la escuela, con la cabeza llena de dudas, de preguntas, al ponerme en contacto con una realidad que nunca había vivido de esta manera...”

Para Judith Celada “las tutorías se van constituyendo en un espacio donde, poco a poco, arriban cuestiones irresueltas, preguntas sin solución, donde el universitario y la Universidad, ponen todo su empeño en buscar algunas respuestas”.

Este espacio que, entre estudiantes secundarios y universitarios construimos, se plantea el desafío de ser un lugar de encuentro, integración y crecimiento mutuo, donde poder pensar en términos de colectivo, “lo que somos, lo que tenemos, lo que deseamos”², generando un espacio propicio para el intercambio, el diálogo, y favoreciendo así el aprendizaje recíproco, a través del vínculo tutor – tutorado y de la construcción colectiva del conocimiento, no sólo en lo que concierne a lo curricular, sino también a nivel personal.

Participar en “Puentes” nos ha permitido formarnos como profesionales más sensibles a los problemas sociales, capaces de ser facilitadores del cambio, considerando a la educación como herramienta para dicho cambio; y propiciando la reflexión y problematización sobre la formación profesional.

Somos un grupo de estudiantes que tenemos la férrea convicción de que los cambios son posibles. Estamos recorriendo el mismo camino, tratando de transformar la realidad a nuestro paso y transformándonos con ella, buscando construir espacios de igualdad, justicia y equidad y es por eso que apostamos a la **EDUCACIÓN**.

“... comenzamos a transitar un camino repleto de incertidumbres, enormes expectativas y grandes desafíos, no teníamos muy claro como lo haríamos, pero sabíamos que daríamos lo mejor de nosotros en esta experiencia”.

**Estudiante de Letras.

*Estudiante de Trabajo Social

1 Implementación local del Programa Nacional Aprender Enseñando (PNAE), dependiente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

2 Aspectos trabajados en el Encuentro Nacional de Experiencias Pedagógicas, Ciudad de Mar del Plata, Buenos Aires.



ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

Por María José Vallejo



“Somos un grupo de estudiantes que solo queremos aprender enseñando y mostrar lo aprehendido...”

Como corolario de nuestra experiencia pudimos contar lo realizado en el Proyecto Puentes en este 2007, en el Encuentro Nacional de Experiencias Pedagógicas realizado en la ciudad de Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires.

A dicho evento, asistieron más de 1.000 participantes –tutores, referentes y coordinadores del Programa Aprender Enseñando, y estudiantes y tutores del Programa Elegir la Docencia (PELD), provenientes de las distintas Universidades, Institutos de Formación Docente y Organizaciones de la Sociedad Civil del país, que implementan los dos Programas antes mencionados.

Como representantes del Programa Solidaridad Estudiantil, concurrimos seis tutores, un docente referente y la coordinadora.

Contamos la experiencia de participación en el Proyecto: los aprendizajes, logros y desafíos que hemos ido construyendo en este proceso de “aprender enseñando”.

Fue un espacio muy enriquecedor, ya que pudimos conocer las experiencias llevadas a cabo en distintos puntos del país, aprendiendo sobre la implementación del programa en otros contextos, propiciando el intercambio de saberes y estrategias, en pos de mejorar la ejecución de nuestro Proyecto Puentes. A su vez constituyó una instancia muy rica para fortalecer vínculos entre nosotros y con otras personas, en su mayoría jóvenes de otras Provincias, que participan en pos de aportar a la educación de todos.



FESTIVAL DE LANZAMIENTO

Con motivo del lanzamiento del Programa Solidaridad Estudiantil, el 4 de Octubre pasado se realizó en el hall del Pabellón Argentina un festival de música, abierto para todo el público, con la finalidad de dar a conocer los proyectos del Programa y convocar a nuevos estudiantes a participar. En dicho evento se hicieron presentes la murga “Cosa de Locos” y numerosas bandas cordobesas, ofreciendo un festivo repertorio.

Si bien, el público desde temprano se hizo presente para disfrutar del espectáculo, la murga con sus resonantes instrumentos y coloridos trajes, fue la primera en intervenir atrayendo a otros estudiantes de los alrededores.

Posteriormente, y a medida que la tarde se hacía noche, Los Caligaris, Maperqué, Palo y Mano, Lucila Cueva, Dale Roska y Simja Dujov and the Strudel Klezmer Band, supieron llevar a la perfección una jornada primaveral.

Dado el arduo trabajo de difusión del evento realizado desde la Universidad, consideramos que fue un verdadero éxito, no solo por la convocatoria de estudiantes y la respuesta de la prensa, sino por el clima de trabajo compartido y solidario. Ejemplos de esto, fueron la campaña de prevención de SIDA y adiccio-

nes realizada en el marco del festival, y la exposición de fotografías de alumnos de la UNC, en torno a la desaparición de Julio López.

Queremos dejar sentado que, una vez más, la colaboración de los voluntarios del Programa fue la clave para un aceitado mecanismo y un prolijo desarrollo. Asimismo, el trabajar conjuntamente con la Subsecretaría de Cultura de la SEU en la organización del festival, tuvo como correlato un espectáculo artístico de primer nivel. Deseamos continuar con la realización de estos festivales, ya nos estamos preparando para el de 2008, con la renovada propuesta de acercar el Programa a la vida de muchos otros estudiantes ■



LA POBREZA CRIMINALIZADA

**Por Sandra Gezmet*

Si bien la supuesta igualdad de oportunidades es la base de nuestro sistema de organización social, cierto es que la pobreza y la exclusión son fenómenos persistentes pero que para la mayoría de los ciudadanos que no la padecen su existencia se debe a la culpabilidad de los mismos pobres, suele decirse: “El que vive en esas condiciones es porque no ha sabido o no ha querido buscar sus oportunidades”. El rico es responsable de su riqueza y el pobre de su pobreza. A esto se suma que los cuerpos policiales, judiciales y, en muchos casos, de servicio social,

legitimados para actuar, viven de la pobreza. Como resultado, la pobreza ha sido criminalizada.

El Programa Solidaridad Estudiantil asume como ejes transversales que orientan sus acciones los propuestos como políticas de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba: derechos humanos, ciudadanía crítica, multiculturalidad, género y medio ambiente.

En este marco, y particularmente posicionados desde la defensa permanente de los derechos de niños,

niñas y adolescentes, se decidió participar en el Foro de Niñez y Familia de Córdoba, entendiendo que el trabajo en red entre quienes compartimos los mismos objetivos tiene un impacto y permanencia mayor en la sociedad.

Si bien varias de las organizaciones e instituciones miembros de este Foro ejecutan proyectos y programas que promueven los derechos de la infancia a partir del trabajo directo con ellos, cierto es también que no había, hasta el año 2001, un trabajo articulado entre estas entidades que tuviera por objeto hacer visible la realidad de la infancia pobre cordobesa, la denuncia de las situaciones de violación de derechos de la niñez y la demanda y el reclamo directo a los gobiernos. Este encuadre asociativo nos pareció interesante y ajustado a la perspectiva de trabajo del Programa por lo que se decide participar a partir de la segunda mitad del presente año.

Concretamente, nos sumamos a dos actividades específicas organizadas por el Foro de Niñez y Familia de Córdoba conjuntamente con el Foro Córdoba de Instituciones de Promoción y Desarrollo y la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos. La primera de ellas fue el Tercer Encuentro ¿DE QUÉ SEGURIDAD ESTAMOS HABLANDO?: (Seguridad - Inseguridad. Criminalización de la pobreza. Judicialización de la protesta), en el Centro Cultural de Villa el Libertador y en la Escuela de Trabajo Social (UNC). Como conclusión del mismo podemos decir que se ha puesto en evidencia una vez más cómo se multiplican las detenciones arbitrarias a partir de la utilización de un Código de Faltas que vulnera los derechos constitucionales básicos y permite un uso discrecional por parte de la policía. El objetivo son los niños, niñas y jóvenes pobres que, bajo la figura de merodeo y habilitados por el citado código, son detenidos a granel a fin de engrosar las estadísticas de una supuesta eficaz política de seguridad.

La otra actividad conjunta fue organizada desde los dos Foros y la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos el día 20 de noviembre y que consistió en la “Marcha de las Gorras” y la “Caravana por los Barrios”, finalizando en un encuentro en la Plaza San Martín en el que participaron alrededor de 800 chicos y 500 jóvenes. El objetivo de esta actividad fue continuar, como todos los años, demandando el cumplimiento de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, a 17 años de su existencia, y exigirle a los Gobiernos Provincial y Municipal que garanticen la efectividad de los mismos. Asimismo, se les recordó a los gobernantes electos en el marco de su candidatura, que el acta había sido firmada el 10 de Agosto pasado en conmemoración del Día del



Niño, en que se comprometieron crear, en el término de un año, un sistema integral de Promoción y Protección de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes que contemple: “La creación de un Organismo provincial intersectorial, para el diseño y coordinación de las políticas públicas de infancia; la ejecución y control de estas políticas a cargo de organismos descentralizados en los distintos municipios y comunas del interior, con participación activa de las organizaciones locales de la sociedad civil; la conformación de equipos técnicos interdisciplinarios locales orientados a la promoción, protección y defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes y la creación de un fondo especial asignado exclusivamente a la ejecución de políticas públicas universales e integrales de niñez y juventud con carácter intangible.

Asimismo, los candidatos hoy autoridades próximas a asumir, a que las Políticas Públicas Universales e Integrales se orientaran a los siguientes principios: “El fortalecimiento del rol de la familia, la descentralización de los organismos de aplicación de planes, programas y proyectos, la evaluación y el monitoreo permanente de los planes y programas con participación activa de la comunidad, la promoción y fortalecimiento de redes intersectoriales locales y la participación protagónica de niños, niñas y adolescentes a nivel local, regional y provincial” ■

LA TAREA CONTINÚA...

* Licenciada en Ciencias de la Educación. Coordinadora del Programa Solidaridad Estudiantil (SEU).



“ABRACADABRA, QUE ESTA PIEDRA SE CONVIERTA EN UNA CABRA”

**Por Florencia Páez*

dar a conocer la Convención de los Derechos del Niño, es el motivo, cada año desde 2001, para preparar nuevos hilos en la urdiera; nuevos lazos, desde un contacto directo, estrecho y permanente a lo largo de todo el año, vínculos basados en el arte, la alegría, la escucha y el respeto mutuo. El Proyecto Abracadabra, es un entramado que tuvo como participantes, en el año 2007, a miembros de las organizaciones sociales Fundación Carlos Juárez de Villa Unión, Junta de participación Ciudadana de B° Santa Isabel I Sección, Biblioteca Mi Jardín de B° Santa Isabel y Asociación de Estudios Sociales y Contención Solidaria; a estudiantes del Programa Solidaridad Estudiantil, y a niñas y niños de entre ocho y doce años convocados por las organizaciones. Andrea, estudiante participante, dice: “El Proyecto nos permitió ponernos en contacto con la franja más vulnerable de la sociedad, los niños, y detectar las diferentes realidades de cada uno. Así pudimos descubrir niños felices, niños que trabajan, niños carentes en su núcleo primario y social de afecto y valoración, algunos que se reconocen discriminados en sus propias escuelas, otros que necesitan atención, cariño y comprensión y esperan una palabra o un gesto de nosotros, los adultos, que sea orientador en su incipiente camino a seguir; en definitiva, como todos los niños del mundo.”

Hilos de colores atractivos y delicada finura, con vuelo y decisión propia, los 110 niños y niñas participantes del Abra, impregnaron al proyecto de su movimiento y colorido. Se constituyeron en participantes activos, que manifestaron estar comprometidos a través de su presencia permanente en los talleres, y con predisposición para realizar las actividades. Aportaron al Abra, desde su lugar, lo más auténtico: la alegría, el cariño y el afecto espontáneo. Algunos estudiantes cuentan que: “hacía frío en el invierno, llegaban un poquito más tarde, pero iban todos”. Para Andrea, con esta actitud: “demuestran corresponder en la edificante tarea que es educar”. Y corroboramos una vez más lo que siempre decimos: que la Universidad, a través de la extensión universitaria, es co-constructora de la realidad, junto con otros sectores de la sociedad. Es co-constructora, en una rela-

ción horizontal. Y en el caso del Abracadabra son las niñas y los niños, quienes asumieron esta co- construcción de los talleres culturales, con alegría y con seriedad.

SI DE DERECHOS SE TRATA...

Los talleres culturales se desarrollan los sábados en las sedes de las organizaciones. Cada sábado un derecho a descubrir, desmenuzar y “aprehender”, verbo con el que tantas veces insiste Maia Martinich, coordinadora del proyecto.

Son derechos que -inocentes como se les aparecen a las niñas y niños- implican una fuerte carga de sentidos, carencias, luchas y sueños. Son derechos que, sin distinción, todos tienen, pero de los que muy pocos pueden gozar. Algunos más que otros tienen garantizado su derecho a la protección por parte de los adultos, su derecho a una educación de calidad, a condiciones de vida que garanticen su salud (control médico, higiene personal, alimentación y nutrición), a un medioambiente armónico, al desarrollo sustentable, a la no discriminación, a la libertad, la participación, la responsabilidad individual y social, al juego y la recreación. Pero casi nunca están garantizados de manera plena y permanente.

El Proyecto Abracadabra busca, a través de vivencias concretas, que los chicos se apropien de lo que es de ellos esencialmente, y que hace a su dignidad como personas. Subyace la idea, de que el primer paso para hacer efectivo cualquier derecho, es el conocimiento y la toma de conciencia del mismo: “Me gustó la idea de enseñar derechos, algunos chicos no saben que los tienen, tienen que saber que no está todo bien lo que hacen los adultos”, dice Paula, estudiante del Belgrano, participante del Abra.

Sólo reconociéndose portador/a de un determinado derecho, y teniendo la posibilidad de reflexionar o descubrir los alcances que tiene, es posible que los sujetos percibamos cuando el mismo no está siendo garantizado. Y avanzar un paso para exigirlo. En este sentido, ese paso marca huella con más fuerza si es un paso colectivo, al compás de muchos pasos y pasitos, en todo caso, que avanzan con decisión para exigir el

efectivo cumplimiento de lo que les pertenece. Por el derecho de la niñez a la no discriminación marcharon miembros del Programa Solidaridad Estudiantil en la Caravana por los barrios y la Marcha de las gorras (ver La Pobreza Criminalizada).

Si de derechos se trata, las voluntarias y voluntarios del Abracadabra, junto con los demás del Programa Solidaridad Estudiantil, se erigen en su derecho a soñar una sociedad diferente, para todos. Y no esperan. Caminando, van haciendo. Jugando, interactuando, proyectando, reflexionando, formándose, van construyendo en cada paso, esa sociedad que quieren vivir, y que desean para los niños y las niñas. El Abracadabra es una respuesta de algún modo, a la pregunta que Galeano se formuló alguna vez, en algún lugar: “¿Qué tal si empezamos a ejercer el jamás proclamado derecho de soñar?”

ESPACIOS DE LIBERTAD, DE CONSTRUCCIÓN SOLIDARIA Y DE APRENDIZAJES



Según dicen los entendidos, el vocablo “Abracadabra”, es el máspreciado de los amuletos protectores y benéficos, es el símbolo máximo de todos los talismanes, que se emplea en momentos decisivos de la vida, en los que resulta necesario apelar a la máxima fortuna, para lograr algo que se ansía de una manera muy especial. Ese otro mundo posible, que anhelamos desde le Programa Solidaridad Estudiantil, que sueñan jóvenes estudiantes de nuestra Universidad, junto con otros jóvenes del instituto Cabret, mujeres y hombres de organizaciones sociales de Córdoba, y las niñas y los niños del Abra, se ansía y se desea con urgencia impostergable.

Quizás por eso, se apela a la expresión mágica “Abracadabra”. Un posible origen de este término puede provenir por ejemplo, de la frase en arameo



avra keh-dabra, “crearé lo que digo”. Pareciera como si las cosas, los objetos y la misma naturaleza, se sometieran al lenguaje humano cuando este es usado por los magos. Y se transforman en el deseo. La Junta de Participación Ciudadana se transforma en un mundo de libertad, de encuentro y de expresión. Se va dando puntada con hilo, empezando desde ese momento en que se pronuncia la palabra, a vivir y disfrutar de esa sociedad que queremos construir. En la Biblioteca Mi Jardín se ensayan vínculos solidarios entre todos, relaciones horizontales, en las que las niñas y los niños son muy importantes y muy grandes, su tristeza cuenta, sus juegos, sus palabras, sus deseos. La magia está, dicen, en que sean muchas voces, y en el saber pronunciar sincronizadamente. Tantas cosas que en nuestra sociedad están desvalorizadas, en los talleres culturales se ponen en escena con fluidez. El afecto, la alegría, los vínculos, la escucha, la niñez. “Me convertí en un chico todos los sábados. Me hizo recordar cómo éramos nosotros cuando éramos chicos, porque a veces nos olvidamos. Los vi felices, yo también fui feliz”, cuenta Nahuel, estudiante del Belgrano y voluntario.

Dicen también, que lo mágico está en “hacerlo posible”, y esto requiere atender a otros temas concretos y fundamentales. En el caso de este Proyecto, por ejemplo: el preparar las cuestiones prácticas de un paseo, la planificación de los encuentros por los estudiantes, el trabajar en equipo con alumnos de otras carreras, organizarse, mantener un compromiso mutuo o ir a las organizaciones con las dinámicas preparadas, aunque después no todo saliera como se esperaba.

Los miembros de las organizaciones pueden experimentar que no es verdad el dicho “la juventud está perdida”. Como nos cuenta Elsa, de la Junta de Participación Ciudadana: “Fue excelente la dedicación que los estudiantes pusieron a los niños, muy responsables, seres íntegros, llenos de amor para dar, que llegaron a conquistar a todos los asistentes con entusiasmo y cariño”.

Son muchos los aprendizajes, en distintos aspectos todos los participantes cumplen el rol de maestros y alumnos a la vez. El Abracadabra, como se pretende también con los demás proyectos del Programa Solidaridad Estudiantil, es una instancia que aporta a la formación de los estudiantes de la UNC, y ellos lo reconocen, como cuenta Andrea: “quería ver las cosas desde otra realidad, se aprende mucho contactándose con los chicos desde otro lugar. Me puse a prueba, aprendí un montón”.

Y de tanto pronunciarlo, la urdimbre cobró vida propia, y sigue entramando y enredando todo lo sano y lo espontáneo que encuentra a su paso.

“Abracadabra, curandera mi palabra, todo mal pone bien, sana el odio y vacuna también.”

Silvio Rodríguez

*Licenciada en Comunicación Social.
Coordinadora del Programa
Solidaridad Estudiantil (SAE)

Cualquiera siente la tentación de preguntarse cómo será el tiempo que será. (...) Aunque no podemos adivinar, sí que tenemos, al menos, el derecho de imaginar el que queremos que sea. En 1948 y en 1976, las Naciones Unidas proclamaron extensas listas de derechos humanos; pero la inmensa mayoría de la humanidad no tiene más que el derecho de ver, oír y callar.

¿Qué tal si empezamos a ejercer el jamás proclamado derecho de soñar? ¿Qué tal si deliramos, por un ratito? Vamos a clavar los ojos más allá de la infamia, para adivinar otro mundo posible: el aire estará limpio de todo veneno que no venga de los miedos humanos y de las humanas pasiones; en las calles, los automóviles serán aplastados por los perros; la gente no será manejada por el automóvil, ni será programada por la computadora, ni será comprada por el supermercado, ni será mirada por el televisor; el televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia, y será tratado como la plancha o el lavarropas.



La gente trabajará para vivir, en lugar de vivir para trabajar; se incorporará a los códigos penales el delito de estupidez, que cometen quienes viven por tener o por ganar, en vez de vivir por vivir nomás, como canta el pájaro sin saber que canta y como juega el niño sin saber que juega.

En ningún país irán presos los muchachos que se niegan a cumplir el servicio militar, sino los que quieran cumplirlo; los economistas no llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas; los cocineros no creerán que a las langostas les encanta que las hiervan vivas; los historiadores no creerán que a los países les encanta ser invadidos; los políticos no creerán que a los pobres les encanta comer promesas; la solemnidad se dejará de creer que es una virtud, y nadie tomará en serio a nadie que no sea capaz de tomarse el pelo (...).



Nadie será considerado héroe ni tonto por hacer lo que cree justo en lugar de hacer lo que más le conviene; el mundo ya no estará en guerra contra los pobres, sino contra la pobreza, y la industria militar no tendrá más remedio que declararse en quiebra.

La comida no será una mercancía, ni la comunicación un negocio, porque la comida y la comunicación son derechos humanos; nadie morirá de hambre, porque nadie morirá de indigestión; los niños de la calle no serán tratados como si fueran basura, porque no habrá niños de la calle; los niños ricos no serán tratados como si fueran dinero, porque no habrá niños ricos.

La educación no será el privilegio de quienes puedan pagarla; la policía no será la maldición de quienes no puedan comprarla; la justicia y la libertad, hermanas siamesas condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda contra espalda; una mujer, negra, será presidenta de Brasil y otra mujer, negra, será presidenta de los Estados Unidos de América; una mujer india gobernará Guatemala y otra, Perú; en Argentina, las locas de Plaza de Mayo serán un ejemplo de salud mental, porque ellas se negaron a olvidar en los tiempos de la amnesia obligatoria.

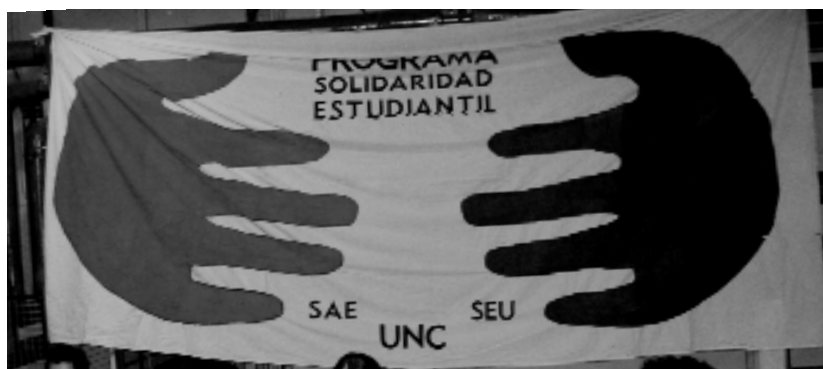
La Santa Madre Iglesia corregirá las erratas de las tablas de Moisés, y el sexto mandamiento ordenará festejar el cuerpo; la Iglesia también dictará otro mandamiento, que se le había olvidado a Dios: “Amarás a la naturaleza, de la que formas parte”; serán reforestados los desiertos del mundo y los desiertos del alma; (...) seremos compatriotas y contemporáneos de todos los que tengan voluntad de justicia y voluntad de belleza, sin que importen ni un poquito las fronteras del mapa o del tiempo. ■



Eduardo Galeano

¡FORMÁ PARTE!

**Por Franco Rizzi / **Andrés Cocca*



Repensar el rol de la Universidad en la sociedad actual es una tarea que nos involucra a todos, pero sin dudas, el compromiso debe partir de la defensa de la gratuidad de la educación. Por esto, desde la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC invitamos a estudiantes solidarios a asumir ese rol que denominamos Arte y Parte, y que trata de recorrer la historia de esta Universidad en el marco de los festejos por sus 400 años y bajo el lema “Formá parte de esta historia”.

Este viaje, pretende ser una remembranza y un reconocimiento a grandes figuras que pasaron por estas aulas, proyectándose más allá de sus fronteras, con una mirada en el presente y en las futuras generaciones, y que marcaron, de alguna manera, a la sociedad argentina. Pensar héroes de la Revolución de Mayo, en el inventor del primer corazón artificial, en la Cañada, en la radio que escuchamos, el diario que leemos y hasta en los medicamentos que nos recetan y saber que salieron de acá, de la UNC, es un orgullo que queremos compartir con la comunidad cordobesa.

Apoyando y estimulando a todos aquellos que siguen entregando lo mejor de sí para el crecimiento intelectual y apostando a la Universidad Pública como espacio de desarrollo y progreso social, es que nos sumamos a este proyecto junto a los estudiantes del Ser Arte y Parte.

El proyecto cuenta con 25 cápsulas para televisión y radio de un minuto de duración cada una, divididas en cinco grupos.

La primera de estas tandas se encuentra enmarcada en

el concepto “Los que fuimos”, e incluimos a cinco egresados de la UNC que tuvieron una fuerte incidencia en el pasado. En la segunda etapa destacamos a “Los que somos” y está compuesta por personalidades destacadas que se encuentran actualmente en actividad. En un tercer momento hacemos referencia a “Los que queremos”, reflejados en personalidades populares que por su trayectoria académica, social o cultural, la UNC distinguió con el Título de Doctor Honoris Causa. La cuarta etapa responde al eje conceptual “Esto hacemos” y son grandes obras realizadas por egresados de la UNC o dependencias de la UNC. El quinto y último grupo de cápsulas alude a la proyección en el futuro bajo la idea de “Esto seremos”.

Vincular la Universidad con la Comunidad, generando acceso de los más diversos públicos a la historia de personas que salieron de la UNC y marcaron positivamente a la sociedad, requiere mucha dedicación y minuciosa investigación, que se logra por la participación activa y el compromiso de estudiantes que asumen, convencidos, ser parte de esta historia, bajo el objetivo de mostrar que la UNC sigue siendo uno de los pilares fundamentales en la sociedad cordobesa ■

**Sociólogo. Universidad Nacional de Villa María.*

*** Estudiante de Comunicación Social. (UNC)*

ESTUDIANTES EN ORGANIZACIONES SOCIALES

*Por *Carolina Mazzetti*

“En las fogatas callejeras anda la entrega, con la luz, el calor y la fuerza de la juventud de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres. Ese fuego que es el del espíritu, de los principios, de las grandes aspiraciones populares, ya no se apagará jamás.”

Agustín Tosco.



La sensibilidad estudiantil se transforma en acción comprometida, y el **“Proyecto Pares”** es un claro ejemplo de ello.

Participación de estudiantes en organizaciones es lo que propone este proyecto, apostando a la inserción de estudiantes en la vida de organizaciones de la sociedad civil. Es un compromiso que numerosos estudiantes asumen a partir de la sencilla decisión de participar y comprometerse. Sin embargo, los estudiantes no son los únicos protagonistas de este recorrido, también organizaciones sociales de nuestra ciudad han mancomunado esfuerzos para el desarrollo de proyectos culturales, educativos y recreativos en sus comunidades.

Frente a una realidad vulnerada que muchas veces se vislumbra lejana y hasta ajena, un grupo de estudiantes decide ser parte y apropiarse de una pequeña porción de esa realidad “alejada”. Porque participar también permite cuestionar, conocer y encontrarnos con otras personas en un espacio común, entendiendo que hay más formas y diversos modos de trabajo colectivo.

A estas redes de iniciativas independientes en que participan las organizaciones, a partir de las cuales los individuos, en un complejo proceso de resolución de problemas, intentan hacer realidad aspiraciones colectivas, nos sumamos los estudiantes. Son experiencias formadoras de participación ciudadana e instancias de aprendizaje de saberes distintos. Porque el aula no es el único espacio de construcción de saber, creemos que hay muchos otros escenarios sociales por donde circula. Las experiencias nos demuestran que lo construido por estas organizaciones también es fuente de conocimiento. “A partir de este proyecto conocí a un grupo de personas que sigue creyendo que está en cada uno hacer la diferencia; personas que, desinteresadamente, donan parte de su tiempo para que la biblioteca funcione. Pero no sólo eso, ya que el tiempo en todo caso es secundario, estas personas realmente trabajan con dedicación, con amor por lo que

hacen” nos expresaba Laura Vera, estudiante de Letras Modernas y voluntaria en la Biblioteca Popular Mi Jardín.

Trabajar para mejorar la calidad de vida de los sectores populares, junto con ellos, motiva a muchos estudiantes universitarios a participar.

Si bien en otros proyectos del Programa, también se interactúa con organizaciones (por ejemplo en el Abracadabra o en el Puentes), en este caso, los estudiantes no nos involucramos con ideas cerradas de qué actividades vamos a desarrollar en estas asociaciones, sino que tendemos a sumarnos como miembros de las mismas, para “hacer”, decidir, y aportar, como lo hace cualquier vecino o ciudadano que ya viene participando, procurando “ser parte”.

La etapa de formación superior que estamos transitando, nos exige como estudiantes construir una mirada social, la realidad así lo reclama. Especialmente por que nuestra Universidad Nacional de Córdoba, es una universidad pública, y con esto, tiene el deber de que sus egresados estén consustanciados con su tiempo y con su espacio. Reconocer las desigualdades e injusticias es también hacernos cargo de nuestra capacidad de acción presente, y de nuestro deber profesional futuro, aunque más no sea localmente. Permanecer inmóviles ante una realidad que nos reclama justicia e igualdad de oportunidades es transitar un rumbo en la indiferencia y el individualismo. Si bien trabajamos para que el cambio sea posible, estamos seguros que sólo será viable en la medida que los diferentes actores sociales se involucren.

Fomentar una juventud plural y activa es revalorizar y legitimar estos espacios comunitarios de la sociedad civil que dan cuenta de la existencia de otros modelos de socialización y de la importancia de otros actores fundamentales para el cambio. Forjando una cultura de participación ciudadana y de ejercicio de la libertad, generaremos mejores condiciones para todos los seres humanos ■

* Estudiante de Comunicación Social.(UNC)

“LA DONACIÓN VOLUNTARIA ES UN ACTO DE SOLIDARIDAD”

**Por Carolina Espíndola Gómez*



En esta oportunidad, desde el Programa de Solidaridad Estudiantil me abren las puertas para contarles que dentro de las muchas actividades que se desarrollan y que de seguro muchos de ustedes son o serán parte, hoy contamos con una más. Con esta afirmación me estoy refiriendo al Proyecto Dar y Darse¹.

He dirigido mi interés a acercarles algunas consideraciones que estimo fundamentales para poder comprender la esencia de lo que busca recuperar éste Proyecto y la importancia que tiene nuestra participación como estudiantes voluntarios.

Esta actividad se asienta sobre un excluyente hecho fundante. “La donación voluntaria parte y es un acto de solidaridad”. Que sea *voluntaria* implica que no existe otro componente agregado que de inicio a la donación, con ello me refiero a dinero, al pago de favores u otras presiones. Sino que la donación es producto de una decisión personal, consciente y solidaria.

Que responda a una práctica *solidaria* involucra comprender entre muchas cuestiones, que estamos rompiendo con imaginarios, representaciones e idearios instalados fuertemente en nuestra cultura y que se

enmarcan dentro de valores ciertamente negativos, que incluyen miradas tales como: “yo me salvo solo”, “a mi nunca me va a suceder nada”, “no necesito del otro”, “que cada uno se las arregle como pueda”.

“La donación es producto de una decisión personal, consciente y solidaria”.

Con estas palabras intento reflejar que la esencia de Dar y Darse se sustenta en la *recuperación* y *reparación* de un *entramado social fragmentado*, de *solidaridades que se hallan dañadas*. Por ello, se hace fundamental nuestra participación, desde el aporte comprometido y responsable, que podemos ofrecer siendo partes de la comunidad universitaria a la sociedad en su conjunto. Por último, y como apreciación personal, quiero destacar que al involucrarme en este proyecto comprendí lo que realmente implica que el desarrollo de una *política estatal* sea una *política social*, en tanto involucra la participación de diversos actores sociales en un esfuerzo por generar condiciones y habilidades, en este caso dirigidas al sostenimiento de la salud y la vida de todo un cuerpo social cuya máxima expresión de enfermedad es la apatía y el desconocimiento del “otro”.

Pienso, al igual que muchos de ustedes, que somos militantes de la participación voluntaria porque ella nos remite hacer visibles y legítimos nuestros derechos como personas y ciudadanos. En este sentido les invito a ser parte de este proyecto.

Además porque el proyecto nos invita a hacer efectivo el fin de la universidad: producir conocimiento científico y socializarlo, a la vez que participamos en la construcción del conocimiento social.

“La donación como acto solidario implica reconocer que no estoy dando lo que me sobra o lo que no me hace falta, sino por el contrario asumir que doy un elemento vital para la existencia propia y ajena”.

Proyecto Dar y Darse

Promover un cambio en la concepción y prácticas sociales vinculadas a la donación de sangre; a través de la formación de equipos de estudiantes promotores que provengan de diversas carreras.

* LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL.

¹ Que se articula con el Programa de Donación Voluntaria de Sangre. Instituto de Hematología y Hemoterapia (UNC). 2007

LO QUE HAY QUE SABER SOBRE LA DONACIÓN DE SANGRE

A

l donar sangre no se corre el riesgo de contraer enfermedades. El material que se usa es estéril y descartable.

Donar sangre no debilita, no engorda, no adelgaza, ni perjudica al donante.

Inmediatamente después de la donación el organismo comienza a compensar el volumen extraído (450 ml). El donante no notará ninguna diferencia.

La entrevista médica previa está destinada a cuidar al donante y al receptor, quedando protegida por la confidencialidad médica.

A cada donación se le hacen estudios sistemáticos de laboratorio. Si algún resultado imposibilita la utilización de la sangre estudiada, la unidad se descartará y el donante es convocado para su orientación y tratamiento adecuado.

¿QUIÉN PUEDE DONAR SANGRE?

Cualquier persona, hombre o mujer que cumpla con:

Edad entre 18 y 65 años

Peso superior a 50 kgrs.

No padecer determinadas enfermedades que puedan ser transmitidas por la sangre. Se informará con más detalle en el momento de la donación (Hepatitis, Chagas, etc.)

No haber tenido contacto sexual sin protección con parejas ocasionales o con personas en riesgo para HIV/SIDA.

No hacer uso de drogas.

CUANDO VAYA A DONAR SANGRE

Podrá tomar café, mate o té (sin leche) con azúcar y comer frutas.

Conviene que haya descansado bien.

Evite fumar dos horas antes y después.

No consumir alcohol doce horas antes.

Concurra con ropa cómoda y fácil de arremangar.

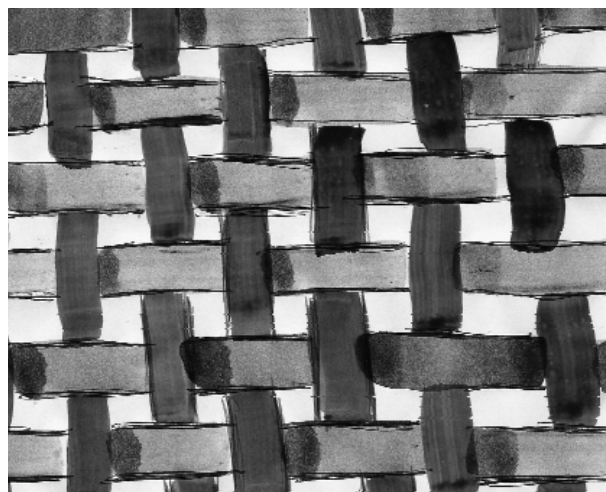
Es indispensable traer documento de identidad.

¿SABÍAS QUE CADA VEZ QUE DONAS SANGRE, PODES SALVAR CUATRO VIDAS?

Seguro de sangre:

Toda aquella persona que done en forma voluntaria, dos veces al año, nuestra institución lo provee de un Seguro de Sangre anual y gratuito que incluye a ella y a su familia directa (esposa/o e hijas/os menores de 18 años) y lo previene ante cualquier necesidad de este material humano en cantidad y calidad asegurada, a la vez de facilitarle el grupo sanguíneo y factor correspondientes.

Banco de Sangre. Instituto de hematología y hemoterapia. UNC. Enfermera Gordillo Gómez s/n. Ciudad Universitaria. Córdoba (5000) Tel: 4334121/ 4334128



DEMOCRATIZANDO EL ACCESO AL CONOCIMIENTO

**Por Florencia Páez*

“SI SABER NO ES UN DERECHO, SEGURO SERÁ UN IZQUIERDO”

El Proyecto de Alfabetización Informática del Programa Solidaridad Estudiantil constituye una apuesta más a la democratización del conocimiento.

Lo que motiva sostener y dar cuerpo a este Proyecto, es un gran problema que se plantea en la actualidad: el desconocimiento por parte de amplios sectores de la población de las nuevas tecnologías de la comunicación.

En la sociedad de la información, la riqueza de los pueblos está puesta, cada vez más, en la capacidad de generar y utilizar información. Estar alfabetizado digitalmente permite poseer la formación imprescindible para sobrevivir en la sociedad actual. Hoy, la mayor parte de los empleos ya no están asociados a las fábricas de productos tangibles, sino a la generación, almacenamiento y procesamiento de todo tipo de información. Los sectores relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), desempeñan un papel particularmente importante dentro de este esquema y tienen el poder de haberse convertido en los nuevos motores de desarrollo y progreso.

En este contexto, la “brecha digital” es un obstáculo muy importante para los sectores que no acceden y que permanecen, por diversas razones, al margen de los beneficios y ventajas de las TIC.

La alfabetización informática, que se desarrolla en los gabinetes de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de la UNC., está dirigida principalmente a personas mayores que no han tenido contacto previo con una computadora. Los participantes, a lo largo de los encuentros, aprenden a manejar la computadora, el teclado y el mouse, sacar una casilla de correo, escribir cartas, leer el diario, buscar información en Internet, chatear y comunicarse con nietos, amigos y personas de todo el mundo, por ejemplo.

Suelen existir prejuicios vinculados a la cuestión de géneros o de generación, que se trasladan socialmente en una generalización que discrimina a grupos de personas por el sólo hecho de ser “ancianos” o “mayores” en unos casos, y “mujeres” en el otro. Lila Pagola comenta: “Cuando los preconceptos están anclados en estos prejuicios son mucho más complejos de revertir”¹. Esto plantea un desafío, en el sentido de avanzar hacia propuestas de formación particularizadas en el acceso a las TIC para grupos diferen-

ciados, intentando superar concepciones tales como “las mujeres no nos entendemos con las máquinas”, o “para qué voy a aprender a usar la computadora si ya estoy viejo, además la voy a romper”. Son medidas que democratizan, en tanto el acceso a la tecnología, como decíamos, “empodera” a quien lo alcanza, dándole herramientas indispensables para la vida.

Otro desafío será incluir en las propuestas de alfabetización informática, ideas y contenidos vinculados a la promoción del “software libre”.

El software libre es una colección de programas de computadoras, resultado del trabajo compartido por miles de programadores, usuarios, traductores y gente distribuida en todo el mundo, comprometida con un desarrollo económico y social más equitativo.

“La elección de las herramientas de software puede parecer una cuestión meramente instrumental (rápido, barato, con mínimas limitaciones)”, menciona Pagola, pero las herramientas no son “neutras” o “indiferentes”. La opción técnica ideológicamente afín con esta pauta originaria de “democratizar el conocimiento”, es el software libre, que se instituye como alternativa a las prácticas abusivas de algunas empresas que tienden a manejar exclusivamente la información, poniendo barreras artificiales para acceder al conocimiento que es de todos, y ejerciendo un imperialismo cultural que favorece esquemas de dependencia tecnológica. “Sumado a la transparencia técnica que asegura el software libre, está la afinidad ideológica que ella supone: defender la libertad de los usuarios, apuntar a la inclusividad y la desaparición de barreras artificiales de acceso a la técnica (...), la diversidad como un horizonte a instalar frente a la naturalización que buscan imponer las corporaciones para que no nos quede más remedio que comprar su software”, dice Pagola.

Ligado a la tarea de formarnos en los programas generados por el Software libre, hay otra fundamental que es difundir la utilización de los mismos, que son tan simples como los “privativos” que hoy se conocen y utilizan masivamente. Un movimiento de activistas en todo el mundo está embarcado en esta tarea. Por lo cual no hace falta más que sumarse.

* Licenciada en Comunicación Social. Coordinadora del Programa Solidaridad Estudiantil (SAE).

1 Lila Pagola, TICs y software libre desde una perspectiva de género. 2007.

LA SOLIDARIDAD: EL MOTOR DEL CAM- BIO

**Equipo de sistematización del PSE*



Al intentar compartir, y “volver colectivas” nuestras experiencias en el Programa Solidaridad Estudiantil en el año 2007, nos remontamos a aquel día en que cada una/o se acercó a esta oficina, con inquietudes e ideas acerca de lo que iba a encontrar. Primer paso: completar la “ficha de voluntaria/o”, y a partir de ahí, empezar a “ser parte”. En ese papel queda expreso, literalmente, todo o casi todo lo que una/o trae al Programa. Es interesante leer en las fichas las “motivaciones” que acercaron a cada una/o. Diferentes e intensas, en todas, puede leerse un patrón común, que decidimos para esta sistematización vincular al concepto de “solidaridad”.

Este término no aparece -de manera expresa- en ninguna ficha. Aparece sí, con otras palabras, pero en cada caso, con distintas connotaciones.

Encontramos fuertemente una inclinación por “**ayudar a otras/os**”. Esas son las palabras que se repiten con insistencia: “ayudar a cambiar un poco la realidad”; “poder ayudar a gente que está en una situación diferente de la mía. Esto, creemos, implica que hay estudiantes universitarios que —a pesar de tener materias para rendir, en algunos casos, trabajos que realizar, familias, etc; a pesar de tener proyectos propios, profesionales y personales— “sienten” y “sufren” de algún modo las realidades ajenas, y en lugar de quedarse inmóviles, avanzan hacia “el otro”, hacia esas realidades distintas.

“Si Ud. es capaz de temblar de indignación, cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es lo más importante” Che Guevara. La Habana, febrero de 1964.

Son **estudiantes sensibles** para con la realidad de otras personas, y eso, ante la propuesta paradigmática del sistema neoliberal que se sintetiza en el “sálvese quien pueda”, que supone la búsqueda de salidas individuales ante los problemas de las personas y los problemas sociales, los estudiantes responden con **iniciativa solidaria**.

Es interesante advertir que lo que en un primer momento nos movilizó a salir al encuentro “del otro/a”, se dio vuelta más tarde en el contacto efectivo con las personas de los barrios: niños, jóvenes y adultos. “Indirectamente, recibimos muchísimo. Me enseñaron lo que piensan, sus realidades”, cuenta Eli (estudiante de 7º año del Belgrano, proyecto Abracadabra). En ese contacto nos descubrimos recibiendo mucho más de lo que dábamos. Fue recíproco, un ida y vuelta permanente de afecto, experiencias y saberes. Muchas cosas se fueron poniendo en juego. **“Ayuda” que iba y venía.** Nos descubrimos carentes de mucho. Para empezar, desconocedores de muchos aspectos de la realidad en que vivimos, cruciales para entenderla, y saber dónde estamos parados. Este encuentro con otros grupos sociales nos dio la posibilidad concreta de conocer más profundamente a nuestra comunidad: sus problemas, sus condiciones de vida, sus valores y costumbres, sus búsquedas y aspiraciones, su modo de entender y vivir la vida. Nos descubrimos en relación horizontal “dando” en unos casos, y “recibiendo” en otros. En este sentido, un/a voluntario/a del Abra comentó: “la **organización** me pareció ideal, personas muy buenas y admirables por cómo quieren ayudar a los niños y por su forma de tratarlos y tratarnos a todos (...) ejemplo a seguir, porque a pesar de tener otros trabajos y familias hacen esto por su amor a los niños y sus ganas de repartir cultura”. De los **niños** participantes del Abra, también se dijo: “sentí que produce un cambio en ellos, aunque haya sido chico, y que ellos hicieron en mi un cambio muy grande, me ayudaron a ser yo misma”.

En este aspecto comprobamos algo fundamental que persigue el Programa, que los proyectos en que participamos aporten a nuestra formación universitaria. En palabras de Manuel, reciente egresado de Economía, participante del Proyecto Puentes: “la

experiencia me humanizó. La facultad es muy frívola. Aprendí a ver la realidad social desde otros ámbitos”.

LA REALIDAD, AL PISARLA.

Asumido el compromiso, conocemos y tomamos contacto con el lugar y las personas de los barrios y las organizaciones. En el primer encuentro, se caen nuestras bases, conocimientos previos, y el modo en que contemplábamos las cosas. Se produce un choque, necesariamente la realidad se impone y nos habla de sí misma. Todo lo que ni libros ni aulas universitarias pueden contarnos. Todo lo que nosotros, en este artículo, tampoco podremos transmitirles, aunque lo intentemos.

Violencia generalizada, en todo sentido y en todos los ámbitos: en la escuela, en la calle, en los dispensarios, en las casas, entre los niños y niñas, entre los adolescentes, en las familias, y fundamentalmente una violencia social sistemática hacia estos sectores. Naturalización de esta violencia.

La desigualdad que percibimos, entre la realidad de nosotros, estudiantes que accedemos a la formación superior o a una educación de calidad, y estos sectores de barrios marginados, es brutal.

Entre los niños y los adolescentes, cuenta Manuel, egresado de Economía y participante en el Puentes: “sólo algunos de ellos presentan motivaciones personales de superación, muchos asumen roles y funciones dentro de su hogar”.

Hay necesidades básicas insatisfechas que van desde lo material, hasta lo simbólico. Lo vemos en las escuelas, como cuenta Manuel: “Lamentablemente uno de los rubros que los gobiernos han dejado relegados, es el educativo; durante el desarrollo de las tutorías pude advertir que la infraestructura edilicia no es la apropiada para el desarrollo y el desenvolvimiento del proceso de enseñanza aprendizaje. Falta de una mayor dotación de recursos logísticos como salas de computación, talleres de arte, talleres culturales y técnicos, entre otros”.

En relación a algunos miembros de las escuelas, y a los vecinos de los barrios donde están las organizaciones que trabajan con nosotros, se nota falta de compromiso y poca participación. Predomina esta búsqueda de “beneficios” que justifiquen su involucramiento.

Y un hilo conductor, como una alerta para nosotros: la incomunicación, que trae aparejada la imposibilidad de conocer las distintas realidades que componen nuestra comunidad, la imposibilidad de conocernos. Esta incomunicación tiene que ver con la acción de ese “destejedor feroz”, que cuenta Rafael Amor, que además de feroz es inteligente, y sabe percibir la importancia de desandar el recorrido del delicado

hilo, nudo por nudo, para destejer la urdimbre social. Este desconocimiento es una causa determinante, creemos, de la falta de solidaridad, de cooperación, de participación que percibimos en los distintos miembros de nuestra comunidad. Es causa del creciente individualismo, en el que cada persona se centra en su propia vida y en la búsqueda de sus propios beneficios, aún a costa de los demás.

Muchos de nosotros, estudiantes en formación universitaria, desconocemos no sólo lo de triste que nos cuenta la realidad al pisarla, en cada paso, también somos desconocedores por ejemplo, del potencial que está en nuestras manos como miembros de esta sociedad, y de que no siempre la realidad tuvo este descolorido, de que alguna vez, parafraseando a Amor, el poncho popular “calentaba el corazón de un país con destino y vocación de libertad”, y que a su vez muchas son las personas que con trabajo silencioso de hormigas participan en la urdiera, en distintas iniciativas organizativas.

BUSCANDO LA PUNTA DE LA MADEJA

Ligado a esta idea de “solidaridad”, también aparece en las palabras de los voluntarios, otro concepto que se repite, el “**cambio**”: “posibilitar cambios en situaciones existentes de injusticia”; “vamos a lograr cambiar esto, basta de quedarnos sentados esperando que cambien las cosas.” Todos deseamos otra realidad más justa que la que tenemos.

Algunos, más que otros, creemos que esta transformación es posible. Comenta Laura, estudiante de letras, participante del PARES: “Sino creyera que es posible una transformación, no haría esto”. Es decir, no se aspira solamente a colaborar para “sobrevivir” en la realidad existente. Se aspira a participar para transformar esa realidad. Y para eso tenemos que conocerla, comprenderla, desnaturalizarla y problematizarla. A esto, cada uno en el aislamiento de su experiencia no puede hacerlo. Para eso tenemos instancias de encuentro y reflexión con los otros estudiantes del Programa, que nos permiten vincular nuestra experiencia individual con las de los demás, y abordar ideas más generales.

En relación a cómo actuar para avanzar en el cambio, las ideas que subyacen en las palabras de las/os participantes, tienen distintos matices. Van desde “aportando un granito de arena”, “generando cambios personales”, a “uniéndonos para el cambio” y “el cambio a través de la concientización y la participación”.

Luego de debatir estas representaciones, abordamos a la conclusión, al menos provisoria, de que todas las anteriores son necesarias si queremos pensar en un cambio real de lo existente: es preciso el **aporte pequeño y concreto de cada uno**, y el **cambio per-**

sonal, de todos, porque sólo siendo mujeres y hombres nuevos, podremos pensar una sociedad nueva.

“Aquí está una de las tareas de la juventud: empujar, dirigir con el ejemplo la producción del hombre de mañana. Y en esta producción, en esta dirección, está comprendida la producción de sí mismos...” Che Guevara. Mayo, 1964.

Y esto es así porque llevamos en nosotros las pautas y las características de la cultura de este sistema, que necesariamente tenemos que desterrar o transformar. Pero no basta tampoco con el granito de arena y el cambio interno de cada cual. Es necesario avanzar en las otras cuestiones: en la **concientización** acerca de la realidad (para lo cual tenemos que conocerla y comprender cómo funciona, las causas de los problemas que tenemos), y acerca de nuestro lugar en esta realidad (lo que podemos y lo que debemos hacer). También es necesario, para la transformación que queremos, hacer efectiva nuestra participación en **unidad** con la participación de los demás. Ninguno tiene la fuerza ni el poder para lograrlo en soledad. Sólo entre muchos. Pero no alcanza tampoco con los voluntarios del Programa que hoy somos. Nos descubrimos en la misma tarea de transformación junto con los miembros de las organizaciones sociales en que participamos, y advertimos el potencial que tienen en sí los distintos espacios de articulación de experiencias, como el Foro de la Niñez y la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos, a los que nos vinculamos y aportamos desde nuestros proyectos.

“LOS ESTUDIANTES, EL PUEBLO EN LAS AULAS.”

Dice Nahuel, estudiante del Belgrano y participante del Abracadabra: “Da la sensación que muchos “adultos” se resignaron a vivir en este lugar, adoptando una actitud pasiva y quejosa”.

No por nada siempre los jóvenes somos quienes enhebramos más rápidamente el hilo en la aguja. Es este el papel del estudiantado, ser el motor del cambio, como tantas veces lo fue en la historia. Esto se debe, probablemente, a que todavía los jóvenes no nos hemos terminado de “insertar” en el poco tolerante sistema, y a su vez somos vehículo de nuevas ideas. Sin embargo, muchas veces tenemos avejentada la mirada y nos traiciona la vista, enfocando en la mitad del vaso vacío, y desenfocando la otra mitad. Nos debatimos entre: el desencanto de ver la realidad que nos toca vivir asentada con una fuerza tal que nos hace pensar que el cambio sería muy bueno pero lograrlo sería utópico; a creerlo posible, “porque todavía tenemos ideales y el conocimiento de que alguna vez nuestra realidad fue mejor, porque sabe-

mos que la unión y las ideas comunes son lo que nos da la fuerza del cambio, si todos lo buscamos activamente”, agrega Nahuel.

Y es así, con dudas y certezas, y a pesar de las primeras, como avanzamos concretamente hacia una realidad más igualitaria, más solidaria y más unida.

Concluye el voluntario: “Tenemos sueños como jóvenes. Tenemos sueños de cambios y de progreso. Tenemos sueños de paz y de bienestar.”

LA EDUCACIÓN: HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DE TRANSFORMACIÓN

Una herramienta que consideramos indispensable para la construcción de una nueva sociedad, es la **educación**. Todos nuestros proyectos tienen una intención educativa, en varios sentidos. Y esto también está siendo objeto de nuestra reflexión: qué tipo de educación, con qué finalidad, con qué metodologías. Estamos avanzando hacia una idea de educación liberadora, que es la que propone el Programa. Una educación al servicio de la transformación y de los sectores más postergados, que no discipline a las personas, sino que permita a cada una desarrollar lo mejor de sí, toda su potencialidad al servicio de los demás y no solamente de sí mismo. Una educación que tienda a esta concientización de la que hablábamos, a la comprensión de la realidad social, a un espíritu crítico, cuestionador y constructor. Y esto también queremos asumirlo para nuestra propia **formación universitaria**, como futuros profesionales: licenciados, abogados, ingenieros, científicos, economistas, médicos, artistas, comunicadores y trabajadores sociales. Y entendemos que ser buenos profesionales implica mantener siempre esta sensibilidad por los sectores que viven situaciones de exclusión, marginalidad u opresión; no abandonar este “reconocernos parte” de nuestra comunidad, que todos sus problemas son nuestros, y que por eso tenemos que participar y ser transformadores en cada uno de los campos en que nos desenvolvamos como egresados. A este tipo de profesionales es el que debe aspirar la Universidad, y la Secretaría de Extensión y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles se comprometen a través de nuestro Programa de Solidaridad Estudiantil a aportar en este sentido, a nuestra formación integral, participativa y crítica.

* Equipo de sistematización del PSE:

Manuel Rojas (Puentes), Laura Vera (Pares), Nahuel Dagatti y Eliana Castañé (Abracadabra), María Jose Vallejo, Carolina Mazzetti y Florencia Páez.

PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA BIBLIOTECA POPULAR: ¿UN PROBLEMA DE COMUNICACIÓN Y VISIÓN?

Biblioteca Popular "Mi Jardín"

Como miembros de la Comisión Directiva y/o bibliotecarios, una pregunta que nos hacemos con frecuencia es cómo incentivar la participación de la comunidad en la biblioteca. Pregunta nada fácil de responder, por cierto: ¿es un problema de **visibilidad** y **comunicación**?

Estamos convencidos de que este espacio debe redefinirse, ya que las bibliotecas suelen funcionar de manera inversa a lo que deberían ser. En el imaginario social, muchas veces, se las considera como lugares silenciosos y aburridos, llenos de “libros que muerden” y de bibliotecarios que en vez de mediadores entre lectores y libros, funcionan como acérrimos protectores de estos últimos. Esta imagen construida, ya sea de malas experiencias “bibliotecológicas” o a partir de una creencia generalizada, pero al fin, tan errónea, es la que intentamos erradicar.

La biblioteca constituye **el espacio privilegiado para la lectura** y esta idea se traduce en la forma en que construimos nuestra biblioteca. Creemos que no es suficiente con “brindar un servicio”, la Biblioteca Popular también debe cumplir con otras funciones. Por lo menos, así lo entendemos, y hacemos en la nuestra, a partir de una serie de proyectos que llevamos adelante y que intentan tender vínculos con la comunidad.

QUÉ DECIMOS CUANDO DECIMOS POPULAR...

Al hablar de Biblioteca Popular nos estamos refiriendo a una institución que nace de la decisión de un grupo de vecinos que creen en el valor que tiene para una comunidad, la posibilidad de acceder a la lectura a través de las más variadas alternativas. Nuestra Biblioteca está ubicada en un lugar estratégico del barrio, se encuentran a su alrededor el Centro Vecinal, una escuela Primaria, un Jardín de Infantes y el Centro de Jubilados de la zona. Es decir, que todas las generaciones de la comunidad están cerca de ella. Las personas que hoy están trabajando en la Biblioteca son voluntarias que creen en la necesidad de sostener esta institución para el bien de la comunidad.

Ahora bien, nos preguntamos ¿Cómo mostrar aquello que hacemos, a los demás, los que no nos conocen ni saben de qué se trata y hacer que se sumen a esta propuesta?

La verdad, no lo sabemos, pero intentamos por todos los medios que el trabajo que se desarrolla en la biblioteca se propague y llegue a los oídos de algún desprevenido que se “enganche” con la idea y se sume.

Actualmente, venimos desarrollando diferentes estrategias para mejorar nuestra comunicación y visión de

la Biblioteca. Conjuntamente con el Centro Vecinal, nos acercamos a la UNC a presentarles la propuesta de reconstruir la Historia Oral del Barrio utilizando como fuente de información toda la documentación que el Centro Vecinal puso en guarda en la Biblioteca. Otro proyecto que llevamos realizando desde hace dos años es el Programa Abracadabra que organiza el Programa Solidaridad Estudiantil de la UNC con jóvenes estudiantes que colaboran voluntariamente en diferentes organizaciones de la sociedad civil, para trabajar la temática de los Derechos del Niño. Dentro del Programa Solidaridad Estudiantil, la biblioteca participa como organización social para aquellos jóvenes estudiantes universitarios que quieren colaborar y donar parte de su tiempo en una institución social. Así es como desde hace dos años se han acercado varios estudiantes a trabajar en lo que es la atención al público, el ordenamiento de libros, y manejo interno de la organización.

A lo largo de estos años hemos participado en diferentes encuentros organizados por diferentes Fundaciones, ONGs, la Federación de Bibliotecas Populares y la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, para conocer la realidad de otras instituciones y bibliotecas populares, lo cual nos ha permitido fortalecer y renovar nuestras intenciones de sostener la Biblioteca y sus objetivos.

Podemos decir entonces, que nuestra biblioteca lleva adelante una gran cantidad de acciones destinadas a la articulación con la sociedad, sin embargo, muchas de éstas pasan desapercibidas incluso para los mismos socios de la institución. Y como es sabido, los proyectos sin una base de participación comprometida pierden su razón de ser, son vanas propuestas, creadas con buenas intenciones pero que no llegan a concretarse o a desarrollarse óptimamente. Entonces, en este punto nos centramos al decir que algo imprescindible es la difusión de las acciones que realizamos para posibilitar esta participación real de la que hablamos. Nuestro más reciente intento, se trata de una revista en la que nos proponemos informar cómo funciona una Biblioteca Popular y la nuestra en particular, y acerca de las formas en las que se puede participar de este proyecto colectivo.

Biblioteca Popular “Mi Jardín”
CABO II GONZALEZ 2153
SANTA ISABEL 1^a Sección
C.P. 5017 Córdoba

¹ Este espacio estará destinado en cada número de Urdimbre a una organización distinta participante del Programa Solidaridad Estudiantil.

PARTICIPANTES DEL PROGRAMA SOLIDARIDAD ESTUDIANTIL

PROYECTO PARES

Estudiantes UNC: Laura Vera, Sandra Fraresso, Pablo Fernández, Iván Soria González
Organizaciones: Biblioteca Popular Mi Jardín, Junta de Participación Ciudadana, Fundación Prevenir.

PROYECTO ALFABETIZACIÓN INFORMÁTICA

Estudiantes UNC: Valentín Basel, Lucas Muñoz Ordoñez, Alejandro Becerra, Juan Manuel Bruno.

PROYECTO DAR Y DARSE

Estudiantes: Carolina Espindola, Gustavo Sardina, Maximiliano Ioliarte Olmedo, Virginia Morales, Carlos Lucero

PROYECTO SER PARTE Y ARTE

Estudiantes UNC: Rodrigo Del Canto, María Eugenia Navas, Carlos Matías de la Torre, Valentina Etchart, Patricia Oertlinger, Carolina Mazzetti.

PROYECTO URDIMBRE

Estudiantes UNC: Elida Elizabeth Sosa, Cecilia Llanquileo, Pamela Estefanía Rosso, Nahuel Dagatti, Eliana Castañé, Manuel Rojas, Laura Vera.

PROYECTO PUENTES

Coordinadora: María José Vallejo.
Estudiantes UNC: Adolfo Canca, Beatriz Flores, Belén Aquino, Bernardo Del Caño, Cinthia Farraté, Claudina Canter, Cristian Barrera, Ezequiel Bianco, Florencia Rosales, Francisco González, Gabriela Simios, Iris Dipierri, Leandro Crespín, Leopoldo Clemen, Lucas Ordóñez, Lucia Farraté, Luciana Nazar, Manuel Rojas, Marcela Fernández, María Angélica Vega, María de los Ángeles Romero, María José Rocha, Matías Vega, Munay Menendez, Noelia Altamirano, Octavio Cosacov, Pablo Fernández, Pablo Celayes, Patricia Oertlinger, Raúl Villarreal, Romina Marushich, Ruth Rodríguez, Verónica Franco, Verónica Romero, Yanina Farraté, Yanina Vera.

PROYECTO ABRACADABRA

Coordinadora: Lic. Maia Martinich
Pablo Allasino, David Arch, Evelyn Borquez, Eliana Castañé, Luciana Cruz, Nahuel Dagatti, Sara García, Florencia Magro, Florencia Martinico, Paula Naish, Verónica Touliet, Jéssica Touliet, Julieta Touliet, Lara Unland, Andrea Zanetta, Victoria Garay.
Organizaciones: Junta de Participación Ciudadana, Biblioteca Popular Mi Jardín, Asociación Civil de Estudio Social y Contención Solidaria, Fundación Carlos Juárez.

OTRAS ACTIVIDADES

Isaías Petruccelli, Mariela Contreras y Tamara.

ENCUENTRO DE VOLUNTARIOS

- DICIEMBRE DE 2007 -

